



ENRIQUE VIDAL MOLINA

# **PAMPA Y CIELO**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

ENRIQUE VIDAL MOLINA

## PAMPA Y CIELO

Alguien arrojo al fogón,  
ceniza sobre las brasas.  
Cuando sople el viento sur,  
el rescoldo se hará llama.

ME voy al campo-ciudad-  
por este camino nuevo  
que empieza en mi corazón  
y acaba donde yo quiero.

Adiós, para siempre adiós  
( no me lloren tus pañuelos)  
carcelera de altas torres;  
si te he visto, no me acuerdo.

Quiero enraizarme en la tierra.  
donde Dios ordena el trébol  
y reparte la dulzura  
en los panes de centeno.

¡ Qué lento camino largo  
con mi alma, mi sombrero,  
el poncho de mi nostalgia  
y mi caballo azulejo!

Me voy al campo – ciudad –  
por este camino nuevo  
que empieza en mi corazón  
y acaba donde yo quiero.

HERMANO: porque eres manso  
y de puro manso, bueno;  
porque repechas la vida  
con el brío de tu encuentro;  
porque mi casa es tu lomo  
y tu amor, es mi silencio;  
voy a chapearte las prendas  
con todo el oro del cielo.  
Hermano: dócil hermano.  
el del morro clavelero;  
te daré la flor del agua,

remanso de los luceros.

Hermano: te juro, hermano,  
que cuando te sientas viejo,  
podrás morirte sin prisa  
en lo mejor de mi predio.

Hermano: te están llamando  
desde el alfalfar del cielo,  
del cielo de los caballos,  
de los caballos sin dueño.

Hermano: tú eres mi barco  
velero, manso estrellero  
y me siento sin tu lomo  
en la tierra, marinero.

CAE de pronto la noche  
en la mitad del camino  
y entonces, se vuelven negras  
las espuelas y el cuchillo  
negro, con esa negrura  
del acero negro y frío.  
Sabe el silencio en la boca

tan espeso como el vino,  
como un vino sin memoria.  
( ¡ Mi caballo y mi cuchillo!).  
Norte, sur, este y oeste,  
la soledad es un grito  
que se quiebra en la garganta  
y muere, recién parido.  
¡ Oh, noche oscura, cerrada,  
sin luna ni estrellerío!  
Aquí estoy llorando, a solas,  
emparentado al rocío.

.....

Cuando se duerme en el campo  
grave, de ingrátidos grillos,  
la cabecera es el norte  
para no errar el camino.

EN la ribera del alba,  
la tierra toda, es un lirio  
y el amanecer, parece  
una sonrisa de niño.

Y se alza un tímido vaho  
del verdor amanecido  
y la nueva luz, proclama  
el nombre azul del rocío.

Bandadas de colibríes  
reparten el rojo vivo  
y el trigo en sazón, recobra  
su sentimiento amarillo.

Pero hay que seguir andando  
la lonja gris del camino  
y ya soy con mi caballo  
el eco de un estribillo.

En la ribera del alba,  
la tierra toda, es un lirio  
y el amanecer, parece  
una sonrisa de niño.

BAJO el sol del mediodía

¡ qué verdes lucen los campos  
y cómo remece el trigo  
su océano de oro pálido!

El viento riza las olas  
de los trigales dorados  
y la espiga esconde, intacta,  
la promesa de sus granos.

Sin sombra se ha detenido  
el reloj del tiempo manso  
y una nube en celo, vaga  
por el cielo de verano.

¡ Qué verdes están los montes,  
silenciosos campanarios,  
catedrales sumergidas  
en el azul sobrehumano ¡

Pan de centeno y trigo  
- el moreno con el blanco –  
rebalsarán las paneras  
en sudor de frente y mano.

TARDECITA campesina,  
la de las triguales trenzas;  
la de los ojos azules  
y el corazón de reseda.

Tardecita campesina,  
la de los besos de menta  
y el ruedo de percalina;  
rondaflor de la azucena.

Tardecita campesina:  
ya viene la noche, lenta  
y dos bandadas de cuervos  
se descuelgan por tus trenzas.

Tardecita campesina  
bailadora, volandera.  
¿ En qué valle estás dormida,  
dulce novia, niña yerta?

Se apagaron las aguadas



y una infancia de luciérnagas,  
balbucea por el aire  
abecedarios de estrellas.

ESTA noche, la luz mala  
en los caminos acecha  
con su lumbre amortajada,  
exangüe, de ánima en pena.

( es tan solo el reverbero  
de la luna en la osamenta,  
que enciende en la lejanía  
heladas fosforescencias)

Es tan sólo el cabrilleo  
distante, de las estrellas,  
o el corazón desvelado  
de alguna paisana muerta?

Los caballos se encabritan  
bajo invisibles espuelas  
y los jinetes, muy pálidos,  
naufrajan en la leyenda.

¿ Por quién, por quién de este mundo  
rebrilla la luz funesta?

¿ Por quién reaviva la llama  
de una antigua malquerencia?  
Esta noche, la luz mala  
en los caminos acecha  
con su lumbre amortajada,  
exangüe, de ánima en pena.

AMANECE. Entre dos luces  
Venus se vuelve lucero  
y la senda polvorosa  
desde el confín, trae un pueblo.

Pudibunda flor abierta  
a la orilla del silencio  
que ya me entrega, fragante,  
su corola de misterio.

No hay nadie. La luz devela  
el caserío desierto  
y en las ventanas tapiadas,  
en vano pregunta el viento.

El verdín roe las piedras,  
el malezal crece dentro  
y dos vigas, entrelazan  
su cruz de palo en el suelo.

Se eleva un olor a cirio,  
a cera pringosa, a encierro  
y el corazón se amortigua.  
No hay nadie. Fue sólo el viento.

POR la pampa de arriba,  
la caballada  
tu cencerro persigue;  
madrina blanca.

La tropilla tordilla  
bien entablada,  
va buscando – quién sabe –  
la flor del agua.

Son cien potros palomos  
y cien potrancas;  
su galope ya tienden

y el trueno estalla.

Se descuelga la lluvia,  
la lluvia mansa  
y en la pampa de abajo,  
cantan las charcas.

Y en la pampa de abajo  
-madrina zaina-  
una sola tropilla,  
besa la aguada.

RETOZA el toro negro  
sobre la alfalfa;  
señor de vida y muerte  
rey de la raza.

Un bramido potente,  
de amor lo inflama  
y en el testuz, sus furias  
presentan armas.

De lejos, un buey blanco  
mira su estampa  
rumiando, silencioso,  
sus olvidanzas.

¡ Qué pequeño es el toro  
en la mirada  
del viejo buey sufrido,  
lleno de alma!

A la vuelta del perro,  
todos los días  
van los mozos de hierro  
y las mocitas.

Y los percales nuevos  
se arremolinan  
con espolines fieros,  
de plata antigua.

Debajo del almendro,

¿ qué me decías?

“ Mi querer es eterno “

-agua bendita-

Y bajo el limonero

-agua florida-

estoy solo, diciendo:

“ toda la vida “ .

DEL romero es la fiesta

-la romería-

Desde todos los pueblos

se han dado cita.

Y las graves matronas

llevan sus niñas;

juntas van las solteras

con las bonitas.

Suenan ya los acordes

de calesita

y las faldas ofertan  
las pantorrillas.

Los que no bailan, beben  
ginebra fría  
y las mozas que “planchan”,  
zarzaparrilla.

En el prado, una pérgola,  
Flores y cintas  
Y violín, arpa y bombo.  
¡ Ay, romería!

LOS jinetes se aprontan  
en la partida,  
tras la dulce promesa  
de la sortija.

Anillito de hierro  
-azul la cinta-  
sueñan cinco solteros,  
con una niña.

Anillito de hierro;  
que ya se arriman  
apareados los cinco  
¡ Virgen María!

Uno solo hace punta  
-el de la vincha-  
y desposa en el viento  
su varonía.

UNA pasión dividida  
en dos facones se enzarza;  
los ponchos revolotean,  
los aceros piden alas.

Parada, quite y a fondo  
enriedan su telaraña  
y los metales, sostienen  
la hora de la desgracia.



El rencor brota de adentro  
y en la mano se desgaja;  
quiere un tributo de sangre,  
quiere una prenda de lágrimas.

Uno, perfila un barbijo  
en la mejilla contraria;  
el otro, asienta un planazo  
que en el poncho se refala.

Por fin, como una centella  
relumbra la puñalada  
y justo en el corazón  
de un “comedido”, se envaina.

GABINO, el domador,  
tiene los ojos zarcos  
y la pupila indómita  
del último centauro.

En su infancia sin nombre  
le llamaban “ el guacho “;

desde entonces, la vida  
fue su peor reservado.

Regresará una tarde  
a sus antiguos pagos,  
persiguiendo su fama  
de potro desbocado.

Fundador de su estirpe,  
no es hijo, ni entenado.  
Como no tuvo herencia  
arrebató su lauro.

Del cielo y de la tierra  
es su sino de pájaro  
y por eso, Gabino  
tiene los ojos zarcos.

PAJA BRAVA, ortiga, abrojo  
y cardal bajo el sol alto;  
todo es de Dios en la tierra,

el canto y el contracanto.

Este cardo sin semillas,  
con flores azul-cobalto  
-no se puede tener todo-  
no habrá florecido en vano.

Porque Dios así lo quiere,  
retoñan los yuyos malos.  
(Bajo el áspero cilicio  
se abre el alma de los santos).

El malezal y la rosa  
fueron y serán hermanos;  
la estrella es sola la estrella  
y la noche, es su vaciado.

Paja brava, ortiga, abrojo  
y cardal bajo el sol alto;  
todo es de Dios en la tierra  
el canto y el contracanto.

SE han encendido en lo alto  
cien mil cencerros de plata  
y de pronto, les responde  
el esquilón de mi alma.

Es el sur: me está llamando  
y la huella me señala  
aquel lucero, prendido  
en la noche “malacara”.

El que mira la llanura,  
tiene lengua la mirada  
y afina su corazón  
donde la vista no alcanza.

La tierra al hombre le brinda  
largo a largo, su esperanza  
como una virgen, abierta  
a la reja y la moharra.

El viento pampa, el oscuro  
besador de verdes ramas,  
agita las casuarinas

con un aliento de fábula.

Decidor de antiguas coplas,  
silba y suena en la enramada.  
( le está sobrando vihuela;  
madera, nido y calandria).

El sur se hizo legua a legua,  
con sufridas caballadas,  
en un siglo de tropillas  
azulejas y gateadas.

En pajonales y estecos  
crecen altivas tacuaras  
que el viento surero, empina  
hacia un destino de lanzas.

Desde postas y fortines,  
altos mangrulllos sin guardia  
están oteando el pasado:  
Malón y cautiva blanca.

El mar bicolor, inunda  
la inmensidad de sus playas

y va sembrando banderas  
de agua azul y espuma clara.

Y sin luna y sin estrellas,  
puebla las noches cerradas  
una larga sombra augusta  
que dio al pago nombre y fama.

“Mi tirador, mis espuelas  
y este puñado de cartas.  
Pañuelo: para el que lllore  
por la sangre derramada”.

“Nadie me vende los ojos:  
me está mirando la Patria”.

Y cayó de cara al cielo,  
su bandera y su mortaja.

.....

Alguien arrojó al fogón,  
ceniza sobre las brasas.

Cuando sople el viento sur,  
el rescoldo se hará llama.

Digitalizado por Raúl Eduardo Irigoyen

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

